

Quirido Irujo: Muchas gracias por sus afectuosas líneas.
Ando, en efecto, muy mal de equilibrio y a veces pareciera
en barco dando bandazos en plena tempestad o cuando
menos un marino que vuela a bordo un tanto brado; pero
Rafael Rezola, que me examinó concienzudamente sometiéndome
a diversos textos, no le dió excesiva importancia y se
limitó a bautizar la cosa con no sé qué terminacho, algo
así como insuficiencia vertebral-basilar. Basilar escribió
él, cuando por tratarse de vacilaciones debió haber puesto
"vacilar, ¿no le parece a usted? Parece ser que se cuece
de la carótida y de no sé qué arteria que pasa entre dos vértebras.
Hablando en plata: vejez, de la cual no es más que
un episodio. Todas estas manifestaciones de la arterio-
esclerosis. Pero conste que no le había visto a V. entrar
en el autobús. ¿Dónde? Dostente tenía yo con cuidado de
no marearme, como algunas veces me ha ocurrido en el au-
tobús, que es una de las razones por las que no me suelo mover
de aquí; y si lo consigo, es aflojándome el cinturón, liberan-
do el epigastrio de toda opresión y rezando a San Vito.
Puesto a mantener el incógnito, lo hubiese hecho por nece-
sariamente cuando le vi a usted, al salir, y eso para que no
juzgara V. mal al ver que me apeaba a la puerta de "le
Piment Rouge", pues es una casa de estas y "high class"
que coincide con la parada que corresponde a la des-
tino que lleva a la casita de Don José Luis.

Le adjunto unos recortes y varias noticias para
tapar agujeros, completar páginas o salir del paso cual-
quier día de sequía.

Y para curiosidad de usted, ahí van estos dos papeles.

Ha fallecido en Barcelona, víctima de una penosa y cruel enfer-
medad, el prestigioso profesional de la industria químico-farmacéu-
tica don Juan Andreu Miralles. El finado, que tenía 73 años, había
nacido en Barcelona y era nieto del famoso doctor Andreu, que fun-
dó en la región catalana la firma que lleva su nombre. Sus notables
cualidades humanas le granjearon innumerables simpatías en todos
los que en vida le rodearon. Sus deudos reciben con tan desgraciada
pérdida el testimonio de condolencia a que el doctor Andreu se ha-
bía hecho acreedor en su larga y fecunda existencia.

Este Andreu ¿no era un industrial catalán que du-
rante la guerra pasó a disposición del gobierno de En-
kadé alguna finca de Barcelona?

Ha Arreguez
Guinaldo

Ha fallecido en Santillana del Mar, en el palacio de Santillana,
la marquesa de Benemejil, viuda del ilustrísimo señor don Javier
de Iturralde y Ribed, dama conocidísima en San Sebastián, donde
vivió muchísimos años en su finca de «Iturralde-Baita», en el alto
de Miracruz. Encontrándose mal últimamente en Madrid, quiso tras-
ladarse a sus posesiones, para morir entre sus cosas, sus recuerdos
y su queridísimo Santillana del Mar, que lo amaba entrañablemente.
Su muerte va a ser muy sentida en San Sebastián, donde se la que-
ría y apreciaba muchísimo. A sus hijos, Juan, marqués de Robledo
de Chavela, actualmente ministro consejero en Buenos Aires; el con-
de de Cartayna e hijas Ana María y Blanca, les enviamos nuestro
sincero y sentido pésame.

Esta señora era la suera de Iturralde y Just
y madre del Iturralde que con el título de mar-
qués de Robledo de Chavela ha sido conest en
Bayona durante varios años.

Con un cordial abrazo,
J. Urcos.

Hendaya, 17 Octubre 1968

Hondaya, 10 Sept. 1968

Querido amigo Irujo: Veo que reapareció O. P. E., de lo que me congratulo; y aprovechando que el Pisuerga pasa por Valladolid, le envío estos "rellenos" para que los curse a quien proceda. En realidad, estas líneas son un pretexto para volver a recordar a Elvira Casazza, que ha muerto ya ancianísima y a la que me parece estar viendo todavía pasar por la Avenida "en carroza abierta" con Gustavo Marzán. Como cada vez me fio menos de todo y de todos, pensé que tendría V. razón y que la Casazza no había cantado "Amaya" en Guernica con motivo del segundo Congreso (o foro?) de Estudios Vascos, sino que sería Ofelia Nieto, la hija del notario de Bermeo y hermana de la "Oteín". Pero como Fagoaga tuvo recientemente la atención de visitarme, aproveché la ocasión para confirmar que la Casazza y el cantoren "Amaya" en aquella ocasión representación. Por lo tanto todavía puedo fiarme de mi memoria, aunque no mucho, no mucho...

Un cordial abrazo,

Urcola

Hendaya, martes

MU

Querido amigo Trujillo: Iba a escribir al Lendakari, contestando a una afectuosa carta, cuando esto me hizo recordar que aún no había contestado a la de usted. Mil perdones.

Puede V. hacer lo que quiere con las cuartillas rechazadas por ORO; es decir, que puede V. aprovecharlas en Informaciones Parlamentarias, o enviarlas al boletín arzobispal de Toledo si lo creyera usted más propio. Me da lo mismo, toda vez que no son adecuadas para la publicación en cuyo interés las escribí.

Probablemente el Lendakari tendrá razón; mis cuartillas eran inadecuadas. Pero cualquiera sabe qué es lo adecuado para ese compuesto desconcertante donde no hay día que no se cite a Ortega y Gasset sin perjuicio de incurrir luego en cualquier est chabacanería; tan pronto parece una cátedra de alta política económica como se diría que es un suplemento de "Jiji-jiji"; tan pronto sus redactores se revisten de pontifical como se ponen a escribir en mangas de camisa y con la bragueta abisotaja; veces se di-

ría que es un "Medina y Marañón", y de pronto resulta que es una antología de "cosas de sociedad", o cosas por el estilo que no las traería mejores "La Voz de Caparrós". No hace mucho que, después de una nota bibliográfica con motivo de un libro de Améaga, se decía decía campechamente: "Felicitamos al amigo Vicente por esta nueva creación de su inagotable numen". No faltaba más que añadir: "¡Chócala, Vicen!".

En fin, que a veces no me produciría distinto efecto el ver a un individuo vestido de smoking, boina, alparcata valenciana, chalina de Montmartre y jersey a lo *fisher d'Étamp*. *Risum teneatis*, creo que decía Horacio a este propósito; pero lo que yo quiero decir es que cualquiera sabe, ante semejante carnaval, qué y cómo habrá que tratar para que resulte adecuado. ¿Adecuado a qué y a quiénes? Lo que pasa probablemente es que para el *Sendakari* todo lo que sale de mi plume huele a azufre, lo cual es tan injusto como si cuando él escribe me pareciera a mí que está chorreando agua bendita. Por de pronto, hágame V. el favor de pasarle las cuartillas adjuntas para ver si encuentra algo aprovechable. Un cordial abrazo, *Vicente*